

“El menichelismo”: Pánico moral y crítica cinematográfica en el México posrevolucionario

Rielle Navitski*



Pina Menichelli en *Il fuoco* (Giovanni Pastrone, 1915). Fuente: Wikipedia

Entre los voluminosos escritos sobre las “divas” italianas que aparecieron en la prensa de la Ciudad de México a fines de la década de 1910—tema que desarrollo en el ensayo¹ de mi autoría incluido en el dossier de este

¹ NAVITSKI, Rielle. “Entre críticos y fanáticas: La recepción de las “divas” italianas en el México posrevolucionario”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 6, diciembre de 2020, pp. 149-183 Disponible en: <http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/326>.

número de *Vivomatografías*— “El menichelismo” de Rafael Pérez Taylor se destaca como la articulación más contundente de las ansiedades provocadas por la creciente popularidad local de dichas actrices. Escrito por Rafael Pérez Taylor, militante de la Revolución Mexicana y dramaturgo, además del autor de “Por la pantalla,” la primera columna sobre cine publicada en México,² “El menichelismo” se publicó por fuera del marco de su columna, insinuando que la importancia del asunto trascendía el mero entretenimiento.³ Planteando que las películas protagonizadas por Pina Menichelli constituían un grave peligro para la moralidad sexual de las muchachas que imitaban su comportamiento seductivo, Pérez Taylor cristaliza una serie de actitudes prevalecientes en la incipiente crítica cinematográfica local sobre género, clase social y gusto estético al exhortarles,

Menichelistas cursis y burguesas, sordas a las manifestaciones sublimes del sentimiento y que sólo veis en Pina el aspecto lujurioso y banal, sin profundizar en la psicología tremenda de los papeles que desempeña esa crepitante artista, quedaos en vuestras casas, sobre vuestras máquinas de escribir o sobre vuestros mostradores.⁴

Aquí, el temor de la pérdida moral justifica el imperativo que las jóvenes se queden “en su lugar.” Las caricaturas un poco grotescas que acompañan el texto completan la impresión de un disgusto estético con el espectáculo “vulgar” de muchachas de clase media apropiándose de los adornos aristocráticos característicos de los papeles de Menichelli.

² Para más detalles sobre la carrera y las críticas de Pérez Taylor, véase MIQUEL, Ángel. *Por las pantallas de la Ciudad de México. Periodistas del cine mudo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1995, pp. 51-60 y GONZÁLEZ CASANOVA, Manuel (ed.). *Por la pantalla. Génesis de la crítica cinematográfica en México*. México: UNAM, 2000, pp. 71-87.

³ HIPÓLITO SEIJAS [Rafael Pérez Taylor]. “El Menichelismo”, *El Universal*, 14 de octubre de 1917.

⁴ *Ibid.*

"EL UNIVERSAL"

EL MENICHELISMO

El nuevo régimen, en el apogeo de las carreras de autos, suicidios, asaltos, carestía de artículos de primera necesidad, desesperación de los eléctricos y otras zarzuelas por el estilo, fructifica entre la clase media, una pasión devoradora por el cine que más bien parece enfermedad que ha hecho profunda huella entre nuestras niñas cursis, y que podemos llamar, sin hipérbole, un caso clínico denominado el Menichelismo.



ante la belleza y el sortilegio inefables de la pintora. Se estremece ante los besos. Sus pechos quieren salirse fuera de la blusa, cuando el amante le jura amor y llora cuando la ingrata lo desconoce en salón de pintura.

A la salida, Fulvia está contaminada del mal y acude a su casa para escribirle a su Pancho de que es necesario un acto heroico para que justifique sus juramentos de amor.

Se viste con extravagancias. La lechuza es su obsesión. De retazos perdidos en los roperos, comienza a confeccionar un vestido a fin de tomar cierto aire de prominencia entre las muchachas del ramo. Pone a disecar un pajarraco, y ya listo para el adorno, se lo coloca en un sombrero, cinco veces metamorfoseado, y sale en busca de su amor.

Pancho que es un chico anodino y por demás hortera, no comprende la transformación de su Fulvia.

Esta le habla de París, de Roma, de castillos, de cuadros y acrisa posiciones románticas: recarga sus brazos sobre la espalda de su novio; lo besa en las orejas; le inventa versos aprendidos en cualquier revista literaria; lo seduce y lo besa, y Pancho que aunque idiota es hombre, no tarda en buscar su perdición.

Después, lo da siempre: el olvido, el desdén, el rompimiento y la pobre Fulvia que había soñado con que su



novio fuera un artista, cuando se contempla en estado "de no decir", comprende que ha sufrido el vértigo de una alucinación y sabe, en total que el Menichelismo sólo existe en la pantalla o en las novelas por entregas.

LAS DE PROFESION

Otras chicas que ya han dado "su paso", al anuncio de que va a fundarse una compañía cinematográfica, se presentan ante el Director de Escena, haciendo contorsiones ridículas.

—Mi usted maestro, —le dicen— yo soy competente y quiero filmar como primera artista. Me he inspirado en la Menichelli. Es su historia, matrimonio y divorcio. Tengo trajes parecidos a los de ella. ¡No va usted este canasto que llevo en mi cabeza! Pues fué un regalo que desde Milán me hizo la heroína del "Tigre Real", y además traigo mi argumento que es mi propia vida y mi propio temperamento. Mis amigas dicen que me parezco a Pina, y aunque es cierto que me pinto el pelo con agua oxigenada, es también cierto que a su empresa le daré a ganar mucho dinero.

El Director de Escena—que es un héroe al escuchar tal alocución—la mira de arriba abajo como una curiosidad. Le da esperanzas, le promete hacer juego de sus influencias y cortésmente la despacha a la calle.

Pero la improvisada Pina no está satisfecha, ella quiere darse a conocer y sino filma, en el cine, pues filmará en la calle.

Y poco a poco esta Menichelista,



después de asegurarse con cualquier "quidam" en la penumbra de un cine, sigue su afán de exhibición hasta caer, rotundamente, en los tentáculos palpitantes del vicio.

De presunta filmadora, es corista de zarzuela; de futura Menichelli, es una cliente de tarifa de arrabal.

Por eso, las mujercitas románticas, cursis y vulgares que quieren siempre aparentar lo que no son; que desean salir de su mediocridad absurda para penetrar sin méritos en los templos del arte; y que buscan a éste como un mediador de sus vanidades femeniles, tendrán que caer, brutalmente, bajo el influjo poderoso de una decepción estupefanda que, cuando quieran volver en sí ya es tarde; su caída ha sido definitiva y para siempre.

EN LAS OSCURIDADES

En mi experiencia de cronista, he visto en los salones a muchas futuras víctimas del Menichelismo, que se estrujan contra los cuerpos de sus Febo Marijs. Que a hurtadillas y buscando pretextos fútiles, esquivan la vigilancia maternal y paulatinamente, sin que ellas se den cuenta de su enfermedad, van cayendo, lentamente, en los brazos ligeros de novios de ocasión que buscan sólo el pasatiempo sin preocuparse en el futuro remordimiento por hundir en el fango su juvenil corazón.

Como Fulvia, hay muchas Fulvias, de taller y de despacho que deseando volar en el Pegaso de sus ensueños, piensan que el cine es una diversión banal y que todos tienen el derecho a entrar en él.

Menichelistas cursis y burguesas, sordas a las manifestaciones sublimes del sentimiento y que sólo ven en Pina el aspecto lujurioso y banal, sin profundizar en la psicología tremenda de los papeles que desempeña esa crepitante artista, quedadas en vuestras casas, sobre vuestras máquinas de escribir o sobre vuestros mostradores.

Para filmar se necesita, no la exhibición del físico para platillo de galán, sino la exhibición del alma y del sentir para satisfacción del artista.

Pobres Menichellis de vecindad. Soñáis con un Febo Marij, y a la postre, vais en los brazos de cualquier galán de arrabal.

Hipólito SELJAS.

HIPÓLITO
SEIJAS [Rafael
Pérez Taylor]. "El
Menichelismo", *El
Universal*, 14 de
octubre de 1917

Referencias bibliográficas

GONZÁLEZ CASANOVA, Manuel (ed.). *Por la pantalla. Génesis de la crítica cinematográfica en México*. México: UNAM, 2000.

HIPÓLITO SEIJAS [Rafael Pérez Taylor]. “El Menichelismo”, *El Universal*, 14 de octubre de 1917

MIQUEL, Ángel. *Por las pantallas de la Ciudad de México. Periodistas del cine mudo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1995.

NAVITSKI, Rielle. “Entre críticos y fanáticas: La recepción de las “divas” italianas en el México posrevolucionario”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 6, diciembre de 2020, pp. 149-183. Disponible en: <http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/326>.

Para citar este artículo:

NAVITSKI, Rielle. “El menichelismo”: Pánico moral y crítica cinematográfica en el México posrevolucionario”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 6, diciembre de 2020, pp. 650-653. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/342>> [Acceso dd.mm.aaaa].

* **Rielle Navitski** es profesora asociada en el Departamento de Teatro y Estudios del Cine de la Universidad de Georgia (EEUU). Es autora del libro *Public Spectacles of Violence: Sensational Cinema and Journalism in Early Twentieth-Century Mexico and Brazil* (2017) y co-editora, con Nicolas Poppe, de la antología *Cosmopolitan Film Cultures in Latin America, 1896-1960* (2017). E-mail: rielle.navitski@gmail.com.